Diez años de folklore vasco en la Argentina*

(Ten years of Basque folklore in Argentina)

Imaz, Margarita

BIBLID [1136-6834 (1998), 11, 7-24]

Los nombres de los más famosos txistularis de los años cuarenta en Argentina aparecen en este texto de Margarita Imaz, quien a la vez glosa las fiestas folklóricas del centro Laurak Bat de Buenos Aires (el más antiguo), el grupo Saski-Naski y la acción cultural de los institutos Euskal Echea dirigidos por religiosos vascos.

Berrogeigarren urteetan Argentinan txistulari ezagunenak izan zirenen izenak agertzen dira Margarita Imazen testu honetan. Horrekin batera, beste hainbat gaitaz idazten du: Buenos Aireseko Laurak Bat zentruan (antzinatasun handienekoa) egiten ziren jai folklorikoak, Saski-Naski taldea eta erlijioso euskaldunek zuzentzen zituzten zituzten Euskal Echea institutuak.

Margarita Imaz énumère les noms des plus fameux txistularis de l'Argentine des années 1940. Elle évoque ensuite le Centre "Laurak-Bat" de Buenos-Aires (le plus ancien) et ses fêtes folkloriques, le groupe "Saski-Naski" et l'action culturelle des Instituts "Euskal Echea" dirigés par des religieux basques.

* Archives Manuel de Ynchausti. Ustaritz.

VIIème Congrès d'Etudes Basques = Eusko Ikaskuntzaren VII. Kongresua = VII Congreso de Estudios Vascos (7. 1948. Biarritz). – Donostia : Eusko Ikaskuntza, 2003. – P. 355-359. – ISBN: 84-8419-931-2.

Si fuera posible sonorizar estas palabras, agradaría que ellas repitieran la melodía del *Agur Jaunak*, para saludaros con la emoción y reverencia con que tantas veces en la Argentina he saludado al pueblo vasco, a sus autoridades y a los amigos.

Con esas notas hemos abierto el corazón de muchos auditorios, conquistando amigos, suavizado aristas, olvidado distancias y diferencias, y hemos luego gozado con lo vasco que llevamos dentro.

El Txistulari ha sido el heraldo que anticipaba nuestras emociones; y si alguien con propiedad ha dicho que "el txistulari es la persona más importante de un pueblo vasco, junto con el cura, el alcalde y el médico", en la Argentina podemos decir, que ha sido el txistulari quien dando al aire las notas de su instrumento, ha llamado a la conciliación y abierto el surco de donde luego han salido con maravillosa abundancia, tantas y tan hermosas manifestaciones folklóricas vascas. En el conjunto del pueblo vasco mantiene pues, el txistulari, su jerarquía e importancia.

Hemos visto aquí, que en los lugares donde había txistulari, han surgido fácilmente grupos de jóvenes o niños que con entusiasmo se dedicaron al culto de nuestras danzas; y por lo contrario, han tenido inconvenientes para la formación de grupos de dantzaris, donde no disponían de txistulari.

Podrá parecer esto no importante, pero la realidad ha venido enseñándonos que el valor del txistulari, no está en relación a sus propios méritos, sino en que exista como institución.

En la Argentina hay txistularis veteranos, frailes txistularis y niños txistularis.

Entre los veteranos, debimos lamentar hace pocos años la pérdida del gran *Vicente Bikandi,* y el abandono por razones de salud ha debido hacer don *Felipe Laskurain.* En Necoechea[1] desde hace muchos años amenizan las fiestas vascas y argentinas, los txistularis veteranos *Iriberri e Irigaray.*

En villa María[2] se celebra San Ignacio con grandes fiestas a las que concurren vascos de todo los pueblos vecinos y lejanos; el txistulari que anima lo mismo al salir de Misa, que el kalejira o la romería, es el *Padre Patxi*, de los Trinitarios allí residentes. Y también tenemos un txistulari Superior, el del Euskal Echea, *Padre Zumárraga,* que en los grandes acontecimientos hace oir su txistu con maestría y emoción.

Entre los niños txistularis (que van dejando de ser niños para convertirse en Txistularis) figuran Iñarra, Muerza y José M. Echeverría, que hace ya muchos años vienen realizando una magnífica y simpática labor.

Tampoco faltan los que con buena voluntad tratan de aprender el arte que puede hacer importante a un oscuro ciudadano.

Si bien es verdad que desde muchos años atrás se vieron en Buenos Aires y en la Argentina, danzas vascas, fue a partir del triste momento en que la guerra hizo llegar los primeros refugiados, cuando en forma lenta primero e intensa después, se ha dado a conocer a los públicos más diversos y en escenarios más variados, la riqueza del folklore vasco. Dantzaris y orfeones se fueron multiplicando y en una emulación constante llegaron a superarse de tal manera, que hoy, casi a diez años de los comienzos que he señalado (1939-1948) decimos sin jactancia, que en la Argentina el folklore vasco ha hallado la más alta jerarquía artística.

Baste decir, que siendo dantzaris y orfeonistas, todos aficionados, las críticas de los periódicos más serios, jamás hacen esta salvedad al dar sus juicios, que para nuestra satisfacción siempre nos han complacido y servido de estímulo a otras realizaciones.

Buenos Aires, la gran capital, ha sido lógicamente, el punto central de donde han surgido las más amplias e importantes actividades folklóricas, que atravesando las pampas han llegado a las localidades más apartadas, donde rostros sorprendidos y miradas llenas de simpatía, repetían: ¡los vascos!, ¡los vascos!; donde en caras de hombres completas de años corrían lágrimas sin pudor; caras de vascos con más de cuarenta años en la campaña argentina, en quienes despertábamos el eco de su niñez o juventud.

De Buenos Aires han salido las jiras más numerosas, que fueron sembrando la semilla de la unidad vasca al son evocador del txistu y el tamboril.

Al *Laurak Bat,* decana de las entidades vascas en la Argentina, tronco que dio origen al Centro Vasco Francés, al Club Vasco Argentino *Gure Echea*, y mucho más tarde a *Euzko Txokoa*, es el centro vasco que cumpliendo con el deseo de sus fundadores, ha patrocinado y auspiciado la mayor parte de los actos folklóricos y culturales de la capital. El *Laurak Bat* mantiene entre sus asociados un coro mixto que fue dirigido en estos últimos diez años por los maestros Landazábal, Larrimbe y actualmente por Eloy Iriondo. Este coro formado por sesenta orfeonistas ha intervenido en todos los actos que la citada entidad ha organizado, y en conciertos para los cuales es requerido, ya por entidades vascas o argentinas, ya para actividades artísticas de orden general, como la celebrada audición de música inglesa antigua, etc.

En este mismo Centro se había formado en el año 1941 la escuela de txistularis a cargo del señor Vicente Bikandi. A su lado se formaron los *txistularis txikis* que hoy colaboran de manera tan intensa como eficaz.

En la misma época, se constituyeron los grupos de *poxpoliñas* y *emakundes* que dirigidos por Pablo Galdeano, exhibieron su arte en *sagar-dantza, zinta-dantza, arku-dantza,* etc. En cuantas demostraciones se organizaron en honor de amigos o personalidades.

El *Laurak Bat,* el "Hogar de los Vascos", es el lugar obligado donde la colectividad recibe y agasaja a sus amigos. Ministros y embajadores, políticos y hombres de letras, personalidades religiosas o civiles, todos han desfilado por él y tras una cena o almuerzo, o durante un vino de honor, han presenciado y gustado nuestras melodías y bailes: el Dr. Goyeneche, Intendente Municipal de la Ciudad de Buenos Aires, don Carlos Mª Noel, Presidente de la Cámara de Diputados de la Nación, el Dr. Carlos A. Erro, Subsecretario del Ministerio de Agricultura, el Dr. Rothe, Ministro de Justicia e Instrucción Pública, el Dr. Julio Guani, Presidente de la Suprema Corte de la República del Uruguay, el señor González Gerona, Segundo Vicepresidente de la Rca. del Uruguay, el Director de Migraciones don Santiago Peralta, el Embajador de Colombia, Dr. Gustavo Santos, el de Venezuela, el R.P. Ducattillon, el Ministro del Interior del Uruguay, Dr. Carvajal Victorica; los Maestros Wolf y Athos Palma y Padre Madina; el Cónsul Americano Colin Campbell Woodfall, don Enrique Gandía, etc. etc.

1. Provincia de Buenos Aires.

2. Provincia de Córdoba.

De todas las fiestas folklóricas ofrecidas en *Laurak Bat*, merecen destacarse los homenajes al Dr. Guani, al Padre Ducattillon, y el dedicado al músico vasco P. Madina, con motivo del estreno de su oratorio *Cadena de Oro*, que fue dirigido por el Maestro Wolf; sin contar, claro está, las fiestas anuales que en honor de San Ignacio de Loyola se celebran, con la adhesión de todas las demás entidades vascas. Esta festividad ha sido el motivo principal, el objetivo central, al que se dirigieron los mayores esfuerzos artísticos, en los últimos cinco años.

Siendo San Ignacio la fiesta anual que congrega mayor número de vascos, ya en Buenos Aires, ya en las localidades del interior, es también la que mayor expectación despierta en las gentes. Esta expectativa ha ido en aumento cada año, pero si en un comienzo agradaron las danzas sencillamente ejecutadas, con la repetición constante de ellas, el entusiasmo podía decaer lógicamente. Además, a las fiestas ignacianas había que darles más relieve que a las otras, y esas fueron razones suficientes para la transformación y presentación de espectáculos folklóricos más complejos.

En estas fiestas, a los espectáculos populares se agrega siempre una representación teatral en uno de los grandes escenarios bonaerenses.

En el festival *Galeuzca* con la colaboración de gallegos y catalanes, que se llevó a cabo en el Teatro Avenida con fines benéficos, se presentaron *dantzaris* vascos interpretando la espatadantza vizcaína, y por primera vez en Buenos Aires se vió la Mascarada Suletina. Los cinco personajes simbólicos y estrafalarios de la Mascarada Roja o de los bellos, *Gatusain*, *Txerrero, Zamaltzain, Kantiniersa* o *Edaricun* e *Ikurridun,* desfilaron entonces y divulgaron después centenares de veces en los espectáculos y actos más diversos, las danzas ancestrales que Zuberoa guarda con tanto cariño. Así los públicos y los críticos, aplaudieron y elogiaron el color y sabor de estas danzas paganas que fueron motivo de estudio y conferencia de la señora Dora Kriner, bailarina del Teatro Colón a cuya solicitud se realizó una exhibición privada en el *Laurak Bat* ante la coreógrafa de prestigio mundial señora Margarita Wallmann, que actualmente ocupa ese cargo en el primer coliseo argentino.

La representación de coros y danzas en los escenarios, sin ser acompañados por escenografías y contando sólo con el color del vestuario (trajes de hilanderas o caseras y dantzaris de pantalón y camisa blancos y faja verde o roja), fue en los primeros años variedad suficiente que la simpatía y emoción de los públicos agasajaba igualmente.

El primer ensayo teatral de alguna pretensión, en el que sin ser totalmente folklórico se exhibieron algunas danzas (*espata-dantza, irri-dantza, soso-dantza* y *ariñ-ariñ),* fue el *Guernikako Arbola,* obra del escritor argentino Enrique García Velloso, y presentada al público por la compañía argentina del teatro Nacional en abril de 1931. En diciembre de 1941 se representó nuevamente esta comedia por elementos aficionados participando en la misma el coro del *Laurak Bat* dirigido por el Maestro Larrimbe, los txistularis txikis del centro y los dantzaris preparados por Pablo Galdeano.

En oportunidad de las fiestas de San Ignacio en el año 1942 se preparó un homenaje al bardo vasco Kepa de Enbeita, realizado en el teatro Alvear, con coros y exhibición de bailes por todos los grupos de jóvenes, señoritas y niños que existían en ese entonces.

Años después, en ocasión de la misma festividad, se presentaron en el escenario del mismo teatro, las primeras estampas vascas, según un guión del Dr. José M. Lasarte y escenografías de Félix Muñoa y Néstor Basterrechea. En estas estampas utilizando el tema de un día de fiesta en una aldea vasca, se hacían desfilar las tradicionales costumbres vascas, particularmente sus canciones y bailes. Junto al *Ume eder bat* se escuchaba el *Kapitan Pilotu*, zortzikos y canciones argentinas, para finalizar con *Gu gera zazpi Probintzi.* Intercalábanse los bailes, espatadantza, Mascarada Suletina, *irri-dantza, arku-dantza, sagar-dantza* y *fandango.* Estas estampas con el nombre de "Fiesta en Elai-Zuri", integradas por dantzaris y coro del *Laurak Bat,* se presentaron dos años con motivo de las fiestas de San Ignacio.

Para las mismas fiestas patronales de 1946, merced a la colaboración y el esfuerzo más extraordinario entre directores y músicos, pintores y bailarines, cantantes y coristas, carpinteros y electricistas, se consiguió presentar en escena *Saski Naski,* que superando todo lo que se había hecho hasta entonces, llamó la atención de los públicos más diversos; desde el público vasco, que por afinidad y emoción reacciona favorablemente, hasta el exigente público culto de Buenos Aires, que iba a presenciar un espectáculo teatral sin importarle si eran aficionados los que actuaban, para exigirles o aplaudirles como a profesionales.

Saski Naski merecería por su importancia y transcendencia, por su valor artístico y cultural, por su labor de divulgación y como esfuerzo de creación, un libro aparte. En este trabajo, bosquejo rapidísimo de actividades folfklóricas, sólo ocupará una breve reseña.

Sobre un guión escenográfico de *Luis Múgica,* en el que figuran temas ya utilizados en aquel *Saski Naski* que por el año 1930 presenció San Sebastián y otras ciudades francesas, con motivos musicales del *P. Francisco de Madina,* coreografías populares y estilizadas, coro y orquesta, y escenarios de *Néstor Basterrechea* y *Félix Muñoa,* se logró un espectáculo folklórico como difícilmente se pueda repetir.

En esta obra se presentan por primera vez orquestados, los temas de la "Mascarada Suletina". El *Padre Madina* obtuvo con ello una partitura sumamente interesante, de gran brillo y sonoridad, formando en conjunto el "Ballet Zuberotarra".

Utilizando la melodía de los coros de cuestación de Agate Deuna, compuso una danza ritual de magníficos efectos. Figura también el *Ballet Contrapunto* con un minueto vasco que contrasta hermosamente con los compases orquestados del aurresku. En este ballet, se demuestra coreográficamente las inflluencias del baile de salón en el baile de plaza, y cómo el *señorial aurresku* puede ser el resultado de esta conjunción.

Corresponde al mismo músico la canción de cuna *Loa*, que como cuadro plástico se presenta en el segundo acto de la obra. Esta canción cunera que describe la desesperación y angustia de la madre que ha perdido su pequeño, llega a los auditorios emocionándolos; divulgándola, será una seria competidora de esa canción cunera que arranca aplauso a todos los públicos, *Aurtxoa seaskan*.

Las escenografías presentadas, sorprendieron a los críticos teatrales por su belleza y acierto. Lo mismo el puerto de pescadores con el mar al fondo, que el *Libro del recuerdo*, donde la visión de una pastora enamorada, cautiva al espectador, o el telón de fondo para la presentación de la tradicional *espatadantza* vizcaína, arrancaron por sí solos aplausos a los espectadores.

Sin duda ninguna, este *Saski Naski* que pudo ser representado en cinco funciones seguidas del teatro Avenida, figu-

rará en la historia artística vasca, como uno de los aportes folklóricos más importantes.

Siguiendo esta serie de esfuerzos y siempre patrocinado por el *Laurak Bat,* el señor Luis Múgica con elementos integrantes de *Saski Naski*, preparó la leyenda de Campión *El bardo de Izalzu* teatralizada por el periodista, director de *Euzko Deya* de Buenos Aires, don Víctor Ruiz de Añíbarro. Obra ésta que contiene la viril *espatadantza* en forma de danza medieval. La música corresponde al P. Francisco Madina; tanto la *espatadantza* como la canción de *Gartxot,* son páginas felices del gran músico vasco contemporáneo, que en su incesante labor de divulgación del cancionero vasco, lo mismo dicta una amena conferencia, que compone una Rapsodia Vasca.

Pero en Buenos Aires no todas las actividades floklóricas son patrocinadas por el *Laurak Bat*. Acción Vasca y *Emakume Abertzale Batza,* cumplen también con la labor de fomentar entre vascos y extraños, el culto y divulgación del patrimonio, artístico popular. Sus dantzaris, hilanderas y poxpoliñas, han colaborado en todos los actos patrióticos, culturales o benéficos que se hayan realizado.

Euzko Txokoa hace unos años consiguió formar un grupo de dantzaris que participaron en algunos actos; pero actualmente la falta de un local propio ha hecho que se quedara sin bailarines que prestigiaran el nombre del Centro.

En los Institutos *Euskal Echea* dirigidos por religiosos vascos, se enseñan a los alumnos (descendientes de vascos solamente en un principio, pero hace varios años deben recibir alumnado argentino de toda clase de ascendencia) danzas vascas. Las grandes fiestas del colegio suelen hacerse en el mes de octubre, y con este motivo cientos de alumnos exhiben al aire libre la espatadantza, acompañados por el Padre txistulari. Las señoritas y niñas interpretan el *zinta-dantza* y el *ustai-dantza.*

Las actividades desarrolladas por el gran coro *Lagun Onak*, merecen señalarse muy especialmente. Formado a principios del año 1939 por un núcleo de refugiados y dirigidos por el Dr. Isaac López Mendizábal, dio su primer concierto por radio, debiendo pagar para que les permitieran actuar ante el micrófono. Al grupo inicial de personas que componían el *Lagun Onak* se unió, meses más tarde, el coro de señoritas de la Parroquia de Ntra. Señora del Valle que dirigía el P. Luis de Mallea. De entonces ahora, mucho hay para contar de las actividades incesantes de este coro, pero sólo basta leer la crítica sugerida por sus últimas actuaciones (la *Misa Solemnis* de Franz Schubert, o *El Mesias* de Haendel) para saber que sólo el tesón de unos vascos ha dado al mundo artístico de Buenos Aires, un orfeón disciplinado y estudioso que hace las delicias de públicos selectos.

En sus conciertos unen a lo polifónico lo folklórico figurando en uno y otro aspecto páginas vascas. El *Aita Gurea* del P. Madina, adquiere al máximo de grandiosidad interpretado por el *Lagun Onak*; y las obras del P. Donosti o Busca de Sagastizábal y Olaizola, son hoy bien conocidas por los públicos argentinos, a través de las versiones de este coro.

Con los elementos que he ido reseñando, en conjunto a veces y otras separadamente, se ha ido a las poblaciones del interior llevando de manera simpática una pintoresca embajada, en torno a la que se congregaban vascos y argentinos, rindiendo unos y otros el merecido homenaje a aquéllos que nos antecedieron en el tiempo, dejándonos un nombre sin tacha que nos introduce en todo rincón de la tierra, y especialmente en la Argentina, donde hasta "el hijo del país usa gorra de vasco".

Jornadas inolvidables las celebradas en Tandill, Mar del Plata, Ranchos, San Nicolás, La Plata, etc. etc.

Gracias al entusiasmo que estas jiras despertaban, surgieron centros vascos allí en los lugares donde la colectividad es numerosa (Necoechea, Mar del Plata, La Plata, Villa María, Resistencia); y se dio vida a los existentes que permanecían sin contactos casi, con las colectividades de otros sitios (Bahía Blanca, Arrecifes, Rosario).

En estos centros vascos, las actividades folklóricas son poco más o menos, el eje sobre el que se mueven todas las demás actividades. Siendo el objeto de su fundación —expresado o no— el culto de las tradiciones vascas, es al folklore al que dedican particular atención.

Lo mismo en el *Zazpirak Bat* de Rosario, que en el *Denak Bat* de Mar del Plata, que en el *Euzko Etxea* de Necoechea, se han formado grupos de bailarines, con los cuales en un día no muy lejano se podrán realizar concursos en los que se pondrá de manifiesto la calidad de los conjuntos.

En Arrecifes (Pvcia. de Buenos Aires) existe el conjunto *Itxarkundia*, que además de las danzas vascas presenta danzas del folklore argentino. Actúa en las fiestas argentinas o vascas de todos los pueblos cercanos.

La colectividad vasca de Necoechea es muy numerosa y aunque el centro vasco es de reciente fundación, las tradiciones vascas eran conocidas por todos los habitantes de la ciudad, ya que los vascos allí residentes se encargaban de festejar San Ignacio con el mismo despliegue de canciones, kalejiras, dianas y pompas, con que los festejarían en un pueblo de Euzkadi. Todos los ciudadanos se adherían a las fiestas, y el Intendente Municipal en vista de ello, hace tres años comunicó su adhesión por escrito, quedando establecido entonces en forma oficial, que el 31 de julio son las *tradicionales fiestas de la ciudad de Necoechea*. No ha de extrañar entonces, que el orfeon que se había formado dirigido por Hipólito Zubillaga, recibiera de regalo el uniforme con que se presentan en público.

En Mar del Plata, ciudad balnearia, los veraneantes que a mediados de marzo toman los últimos baños de mar, están acostumbrados y participan en las famosas Semanas Vascas. Hace cinco años que se realizó la primera Semana Vasca de Mar del Plata, en la que junto a las demostraciones folklóricas, se realizó una posición de artes plásticas de artistas vascos. Desde entonces, año tras año, se han ido sucediendo las Semanas Vascas como perlas de un mismo collar.

Y hablando de Semanas Vascas, ¿cómo no mencionar la que preparada y concentrada en Buenos Aires, se llevó a cabo en la vecina capital de la República del Uruguay?

En el mes de noviembre del año 1943, un buque especialmente contratado para ello, transportó a Montevideo a casi cuatrocientas personas que constituían la embajada artística más variada y numerosa de cuantas se hayan realizado. Integraban la misma los coros del *Laurak Bat* y *Lagun Onak,* grupos de dantzaris del *Laurak Bat, Euzko Txokoa,* Acción Vasca, *Emakume Abertzale Batza,* de Necoechea y Rosario, acordeonistas de Rosario, dulzaineros y txistularis, tamborreros, cantantes, pintores y periodistas. Para ello se reunieron los elementos que había en aquellos momentos en toda la Argentina. De aquella semana que para vascos y uruguayos tiene tantos y tan gratos recuerdos, quedó un álbum recordatorio que se ha hecho llegar a todos los centros y Delegaciones vascas del mundo.

El Centro *Euskal Erria* de Montevideo tuvo a su cargo la formación de comisiones, que luego organizaron todos los actos de la Semana, además de la distribución y atención de los cientos de artistas que arribaron con ese fin.

En Buenos Aires, la preparación, propagamda, concentración, obtención de permisos en las casas donde trabajaban los que participaban en la jira, y otros mil detalles de la misma, estuvieron a cargo de la Delegación Vasca.

En el gran teatro Sofre y en velada de honor ofrecida al Presidente de la República, don Juan José Amézaga, se hizo la demostración folklórica, de la que se ocupó toda la prensa uruguaya. La orquesta estable del teatro abrió el acto con los himnos uruguayo y vasco. Le correspondió interpretar (no sin dificultades de ritmo) la *espatadantza* de *Amaya*, que fue bailada por un numeroso conjunto de dantzaris.

De todas las jiras y demostraciones folklóricas realizadas en estos diez años, ésta del Uruguay es sólo comparable a la que a principios de julio realizó *Saski Naski* a las provincias de Salta, Jujuy y Tucumán. Estas provincias se hallan a mil quinientos kilómetros de Buenos Aires; distancia que no asustó a los organizadores de esta jira, ni a los integrantes del conjunto. Viaje y representaciones llevaron ocho días, tiempo récord, teniendo en cuenta las distancias, el montaje y embalaje de utilería y escenarios.

Por la ruta de los conquistadores llegaron a la tierra de los "coyas", llevando canciones y danzas representativas de un pueblo cuya vitalidad no deja de despertar comentarios.

El día 9 de julio, fiesta de la independencia de la Argentina, la función de la gala en la ciudad de Jujuy, presidida por el Gobernador y sus ministros, la realizó *Saski Naski*. Iniciada con la interpetración del Himno Argentino, se presentaron las ya famosas estampas que fueron recibidas con entusiasmo por un público en que los vascos *se contaban con los dedos.*

De esta manera la Argentina se brinda a los vascos, por eso se explica que los vascos se den sin reservas a ella.

A través de estas reseñas se puede observar que, cantos y danzas han expresado tanto una emoción popular lisa y llana, como el arte maravilloso que guardan las tradiciones; y han servido en oportunidades, como ofrenda galana (las fiestas de los embajadores en el *Plaza Hotel*, a beneficio del Comité Pro Ayuda a los Vascos en Francia, año 1946) y otras, como ofrenda mística a un nuevo santo vasco, San Miguel Garicoitz. Y al citar al vasco pastor santificado, escucho a través de mis recuerdos el *Aingeru Batek* o *Goizeko Izarra* cantados por el pueblo en Donibane (Iglesia de San Juan) todos los primeros domingos de mes, cuando se celebre la misa vasca con prédica en euzkera a cargo del R.P. Iñaki de Aspiazu. A los acordes del órgano, tocado por don Isaac López Mendizábal, los presentes entonan las viejas melodías, elevando al Señor las oraciones por el pueblo vasco.

Puedo apagar ahora las palabras, para dejaros imaginar la emoción de los que aquí unen a su vida, las inquietudes de sus hermanos...

Menos mal, que muchas veces las cosas importantes, aparecen envueltas en telas de intrascendencia. El cantar y el bailar han sido siempre, manifestaciones simples del alma popular, entretenimientos o pasatiempos.

Sin embargo, qué importancia han tenido o pueden tener, para la salvación de las características y prestigios de un pueblo, en un mundo tambaleante.

Por necesidad íntima y sentimental hemos utilizado el lenguaje musical para entendernos en estos años en que las palabras han ido perdiendo su valor. El folklore es el lenguaje del pueblo que no puede ser deformado o desvirtuado; es su lenguaje auténtico expresable en todas las horas y en todos los tiempos. Los pueblos más antagónicos pueden conciliarse al conjuro musical (si hasta para las fieras son irresistibles las armonías...) sustituyendo éste ventajosamente a la verba diplomática para el logro de los mejores vínculos.

Cantos y danzas, lenguaje de fibras íntimas, expresión misteriosa de la raza, expresión sonora del idioma. El euzkera y el folklore, perfilan más que ninguna otra cosa, a la raza de Aitor. Todo puede ser salvado a través de ellos y con ellos.

¡Euskalerría toda, crece y se ensancha por esos cauces en el mundo!

Desde la Argentina, tierra generosa, donde se honra a la raza vasca de manera especial, se rinde culto a sus tradiciones y se impetra por su pueblo milenario, os saludo con inclinaciones y se impetra por su pueblo milenario, os saludo con inclinación de cabeza y la boina en alto, como figura final de un *Aurresku*.

Buenos Aires, setiembre 7/48